



La tabla votiva de Juan Martínez de Mendaro. Estudio e intervención de una pintura del XV (Zumaia)

Maite Barrio Olano y Bart Fransén

Gordailua (Centro de Colecciones Patrimoniales de la Diputación Foral de Guipúzcoa)
Donostia / San Sebastián 2023

ISBN: 978-84-7907-862-1

Dimensiones: 29 x 23 cm

Páginas: 254

Idiomas: euskera, castellano e inglés

El libro de La tabla votiva de la parroquia de Zumaia, dedicada a la batalla naval en la que falleció Juan Martínez de Mendaro, está escrito en paralelo en euskera y castellano. Incluye además la traducción completa al inglés, en las páginas finales, ampliando así su difusión al ámbito internacional. La edición ha sido coordinada por Maite Barrio Olano y Bart Fransén, que intervienen con otros autores en distintos capítulos. El volumen ofrece una visión compleja y bien cuidada sobre el estudio e intervención de la obra, dirigida a los aficionados y especialistas en conservación-restauración e historia del arte.

Los distintos capítulos tienen una introducción que facilita la comprensión a los que no son especialistas en la materia, para informar en profundidad sobre los distintos aspectos de la pintura, fechada a finales del siglo XV y procedente de los Países Bajos.

El libro comienza con un enfoque histórico en el que menciona la introducción de la pintura flamenca en Guipúzcoa y la atribución de la tabla en el entorno del maestro bruselés de santa Godeliva, discípulo de Memling. La obra se divide en dos partes, la escena superior es religiosa y representa una Virgen con Niño entronizada, con san Pedro y Juan Martínez de Mendaro a su derecha y santa Catalina y Majencio a la izquierda. El motivo de la parte inferior es muy original por ser la primera representación pictórica de una batalla naval, entre portugueses y españoles de la guerra de sucesión castellana en la que falleció Juan Martínez de Mendaro.

Los apartados siguientes se refieren a los materiales y las técnicas de construcción del soporte y la ejecución de la pintura. Los estudios técnicos se basan en la reflectografía

de infrarrojos, radiografía, dendrocronología, microscopía óptica y electrónica, espectroscopías y cromatografía. El marco y el soporte son de madera de roble del Báltico. El aparejo de la pintura es de creta, la imprimación es oleosa y no cubre la totalidad de la superficie, excluyendo en especial los campos dorados. El dibujo subyacente es muy sencillo y en las capas pictóricas se reservan cada área de color, exceptuando los detalles de menor tamaño. Los distintos colores del cielo, vegetación, barcos, carnes y ropajes de las figuras se han logrado partiendo de un estrato de fondo y escasas capas superpuestas como corresponde a una pintura flamenca de finales del siglo XV. La amplitud y relevancia del dorado a la sisa le hacen merecedor de un capítulo en el que se detallan diferentes asientos y amalgamas de oro, con pequeñas cantidades de plata y cobre. Finalmente, se define la composición y extensión de un barniz antiguo, que se considera original.

La intervención de conservación de la tabla fue la que dio pie a los estudios históricos y técnicos mencionados, incrementando la documentación sobre la historia material y las restauraciones anteriores. Una antigua limpieza excesiva obligó a extender un estrato pardo sobre el cielo. En 1965 se eliminaron elementos originales el reverso, del soporte se alisó y se añadieron incrustaciones de madera para reforzar la unión de los paneles, se estrechó el marco y se barnizó con acetato de polivinilo. Un tratamiento más reciente se reconoce por un barnizado final con resina de dammar.

Antes de comenzar la intervención se observaba un ataque biológico superficial, pérdidas de la preparación, desgastes en la capa pictórica y en el barniz parcial, alteraciones del color en los verdes y en el violáceo inicial del manto

de Majencio, retoques y repintes parciales. La limpieza y eliminación de repintes se realizó con disolventes y geles, tanto en los paneles como en el marco, donde se emplearon además geles rígidos. La fijación de las capas pictóricas se efectuó con espátula caliente y cola de esturión. Se subsanaron las pérdidas de la capa pictórica reintegrándose con pigmentos al barniz Gomblin. El barnizado final se hizo con Laropal.

Las distintas visiones que articulan este volumen tratan de responder a las cuestiones planteadas y a los aspectos esenciales a considerar en La tabla votiva de Juan Martínez de Mendaro, teniendo en cuenta que la información historiográfica es siempre incompleta. Las herramientas utilizadas en el estudio técnico confirman la procedencia flamenca de la obra y sirven de apoyo a la intervención realizada, cuyos procedimientos se detallan en el último apartado.

Marisa Gómez González

Emérita del Instituto del Patrimonio Cultural de España



<https://doi.org/10.37558/gec.v24i1.1318>